

**Bibliotecología,
Sociedad y Cultura:**
el CUIB en la
EXPO-UNAM

450
AÑOS

*Filiberto F. Martínez Arellano
Miguel Ángel Amaya Ramírez
(Comp.)*

Z665.2
M4B53



0000016352



Biblioteca y cultura

ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO
*Centro Universitario de Investigaciones
Bibliotecológicas/UNAM*

En primer lugar deseo agradecer a los organizadores de esta mesa redonda su invitación a participar el día de hoy para presentarles a ustedes mis puntos de vista sobre la biblioteca y la cultura.

Una primera mirada al tema resalta la evidencia de que la biblioteca y la cultura están estrechamente vinculadas. La biblioteca es depositaria no sólo de productos culturales escritos, sino que también atesora discos, fotografías, partituras, mapas y otros materiales documentales que también forman parte de la herencia cultural de una comunidad, de un pueblo o de la humanidad. Nos referimos a la cultura aquí en su acepción más amplia, la que está relacionada con todos los productos generados por la humanidad en los distintos campos del conocimiento y de la cultura. Pero no es en ese sentido que deseo discutir la relación entre la biblioteca y la cultura. Me propongo abordar el tema desde un punto de vista posiblemente más restringido pero que destaca muy bien la importancia que tiene la biblioteca en la preservación de la cultura, como el gran instrumento que es para la creación y fomento de lo que se conoce como “cultura general”; para ello usaremos dos ejemplos.

El carácter cultural de la biblioteca es innegable, desde las épocas más remotas han sido las instituciones encargadas de guardar y preservar el conocimiento humano y las responsables de transmitir la herencia cultural de la humanidad de una generación a otra. Es la biblioteca la que ha permitido conocer el desarrollo del pensamiento humano en todas sus formas, es ella la que ha transmitido el conocimiento científico de la humanidad, sin importar en qué cultura se produjeron o en qué lengua se publicó toda esta información. Y ella

ha facilitado también el avance de la ciencia. Por ello la biblioteca debe ser vista como una de las más importantes instituciones de cultura que ha creado el ser humano, aunque sus formas son tan variadas, como los usuarios a quienes sirven y las instituciones de las que forman parte.

Analizaremos cómo la biblioteca es un eficaz instrumento para crear aquello que por comodidad denominaré cultura general. Este concepto incluye la formación cultural general que todo individuo debería tener y que le permite convivir en la sociedad, sabiendo lo esencial de la cultura universal en todos los campos del saber humano. Así, por cultura general me referiré a los conocimientos no especializados que se obtienen sobre literatura, historia, política, derecho, ciencias de la salud, ingeniería, etcétera.

Para abordar la relación entre esa cultura y la biblioteca mencionaré dos ejemplos, uno es la biblioteca pública y el otro es la biblioteca de las escuelas de educación media superior.

BIBLIOTECA PÚBLICA

En esta institución el ciudadano común y corriente, el profesionista liberal, el ama de casa y en general el ciudadano común deberían poder encontrar aquella información que les permita formarse y mantenerse actualizados en las tendencias de la cultura general. Por ser una institución eminentemente democrática, es esta biblioteca pública la encargada de satisfacer las necesidades de información cultural que los usuarios demandan, y puesto que no hay que satisfacer ningún requisito ni de escolaridad, ni de edad, género o cualquier otro, para tener acceso a las fuentes de información, la biblioteca pública es una instancia de primordial importancia para el fomento de la cultura. En algunos lugares este tipo de bibliotecas se ven afectadas, frecuentemente, por intentos de censurar el contenido de los materiales documentales que ofrecen, pues se piensa que algunos de esos materiales no son los más adecuados para la sociedad. Sin embargo en ella tendría que ser posible encontrar las diferentes corrientes del pensamiento humano que enriquecen la

cultura individual de los lectores y la cultura de la sociedad. Mediante los servicios que ofrece a todos los miembros de la comunidad, sin importar género, raza, edad o preferencias de ningún tipo, la biblioteca pública fortalece las actividades culturales de otras instituciones culturales como son los museos, la escuela y los clubes sociales y deportivos entre otros.

Es pues la biblioteca pública una instancia que la sociedad mexicana debería valorar en toda su extensión como el gran instrumento que permite que los usuarios arriben a la cultura por ellos mismos, sin necesidad de intermediarios de ningún tipo. Instrumento que además permite que los usuarios se mantengan actualizados mediante el uso de los recursos que la biblioteca le ofrece a la comunidad. Desgraciadamente en nuestro país la biblioteca pública se ha convertido en una biblioteca escolar cuyo objetivo es apoyar las tareas escolares que deben resolver los alumnos. Sin lugar a dudas es ésta una actividad extremadamente importante pero que trastoca las metas y fines de la biblioteca pública. Si las bibliotecas públicas funcionaran de acuerdo con sus objetivos, la cultura en general encontraría en ellas un respaldo y apoyo únicos para su fortalecimiento, y tendríamos una sociedad más educada, mejor informada y más culta.

La biblioteca pública representa una opción que fortalece los procesos de autoaprendizaje y educación continua de la sociedad. En ella el ciudadano común encuentra la información más reciente para su actualización cultural, sea ésta especializada o general; es éste el lugar donde las políticas culturales de un gobierno pueden ser atendidas con el propósito de contar con ciudadanos más informados y culturalmente maduros.

De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (2002) la esperanza de vida de los mexicanos es de 75.3 años (73.1 para hombres y 77.6 para mujeres). Tomando como base este dato considérese que si la vida escolar de una persona con estudios universitarios concluye cuando ésta ha cumplido 22 años de vida (y 16 años de estudio), y sus actividades no lo vinculan a una institución académica u otra que le brinde servicios bibliotecarios, entonces se resalta claramente el valor de la biblioteca pública, pues deberá atender a esta población durante más de cincuenta años. Esta consideración permite calificar

a la biblioteca pública como la instancia educativa y cultural que servirá a la población durante más tiempo, y que cuenta con la posibilidad de formar de manera más sólida al pueblo desde una perspectiva más amplia y enriquecedora.

BIBLIOTECAS DE ESCUELAS DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

Uno de los objetivos de las escuelas de educación media es crear una cultura general entre sus alumnos. Esto quiere decir que los programas de estudio están orientados a dotar a los estudiantes con los conocimientos generales de casi todas las disciplinas del conocimiento humano. Es ésta la última oportunidad dentro del ciclo escolar para que los estudiantes puedan aprender de manera formal sobre temas tan diversos. Siempre tendrán la posibilidad de acceder a la cultura de forma personal y voluntaria, pero son la escuela de educación media y en especial la de media superior, aquellas donde los estudiantes se verán forzados a acercarse a temas específicamente no relacionados con una disciplina a la cual dedicarán toda su vida profesional. Posteriormente, en las escuelas y facultades, los estudiantes se especializarán en las áreas del conocimiento de cada disciplina de educación superior siguiendo la orientación profesionalizante de estas instituciones. La educación media superior "... propone como hemos dicho, formar jóvenes culturalmente adultos que saben, saben hacer y saben decir y convivir y en todos estos aspectos, además saben por qué saben, es decir, son conocedores responsables de sus opciones cognitivas y de sus decisiones e inseparablemente de las razones que las justifican." (Bazán, p.26)

¿Pero cuál es el acervo cultural del que hablamos? Bazán nos indica que éste "... está abierto y en movimiento, porque ciencias, naturales y humanas, procedimientos intelectuales, artes, mitos renovados, valores, están en transformación, en interacción y en reordenamiento incesante y el mundo humano que constituyen, exige a cada ser humano, para ser culto y adulto, apertura, movimiento, revisión, crítica, flexibilidad, es decir aprendizaje sin término... las opciones de la cultura en todos los campos son múltiples y que ésta adolece de una

autoridad universal y no ha sido fijada para siempre, corresponde a cada individuo ir construyendo una síntesis propia fundada con la mejor racionalidad y conocimiento a su alcance, en otras palabras, convertirse durante toda su vida en sujeto de cultura y no en un simple heredero, receptor o custodio.” (Bazán, p. 27) Esto y más le ofrece la biblioteca al estudiante y al docente de educación media, ya que es la biblioteca una ventana de información, pero a la vez un lugar de encuentro, de discusión entre autores y lectores, el lugar en que se reúne lo mejor del pensamiento humano, lo antiguo y lo moderno, lo conservador y tradicional al lado de lo innovador y de vanguardia. La biblioteca de educación media superior es un lugar privilegiado al que puede acudir el estudiante para apoyar sus actividades curriculares y aquellas que complementan su formación, posiblemente tan importantes las segundas como las primeras.

Pero las bibliotecas de estas escuelas y facultades difícilmente tendrán algún material diferente a los que necesitan para cubrir los planes y programas de estudio, los cuales tienen una orientación técnica acorde con las carreras que ahí se enseñan. Esto quiere decir que las bibliotecas de las escuelas de educación superior no reúnen materiales destinados a conformar una cultura general.

Son las bibliotecas de las escuelas de enseñanza media superior o bachilleratos las que tienen como uno de sus objetivos apoyar la creación y el fortalecimiento de la cultura general de los estudiantes. Por eso estas bibliotecas son tan importantes, pues no sólo apoyan los planes y programas de las asignaturas del plan de estudio, sino que fomentan la lectura de materiales de contenidos de otro tipo que forman al bachiller como un ser humano culto o en vías de serlo. Es en estas escuelas donde el estudiante tiene que aprender que su educación y formación trasciende los libros de texto y manuales de estudio, que su educación no es sólo la técnica o especializada sino la general, la que lo acerca a la literatura, a la historia, a la problemática social, científica y técnica, y en general a todo aquello que lo fortalece como ser humano; un proceso que no debe detenerse nunca. Siendo la educación un proceso permanente y continuo es la biblioteca el lugar al que el estudiante habrá de acercarse para aprender. Son las bibliotecas y la lectura dos instrumentos para fortalecer la cultura

general que enriquecerá al alumno no sólo como profesional de una disciplina, sino como ser humano culto, preocupado por su herencia cultural y por la problemática científica, socioeconómica y cultural de su tiempo.

Pero para poder aprovechar todo lo que ofrece la biblioteca el estudiante debe no sólo asistir a ella para buscar un determinado trabajo, sino que para poder beneficiarse de la ecuación y de la utilización de los materiales documentales requiere de "...la posesión práctica y eficaz de las técnicas de utilización de instrumentos clásicos (libros, revistas, bibliotecas) y cibernéticos (bancos de datos, paquetería, portales), pero sobre todo de habilidades intelectuales para buscar información con pertinencia según propósitos determinados, distinguirla de la ganga parásita, evaluar su validez, seleccionarla y organizarla y finalmente utilizarla en la reescritura del texto adecuado a las necesidades del que busca sean éstas escolares, intelectuales o prácticas." (Bazán, pp. 28-29)

Bibliografía

- Bazán Levy, José de Jesús. "Horizontes actuales de la educación media superior", en *Educación media superior: aportes*. México: Colegio de Ciencias y Humanidades, 2001.
- Mejía de Godoy, Miriam. *La biblioteca pública: manual para su organización y funcionamiento*. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia, 1990. 2 v.
- . *La cultura popular y la biblioteca pública: manejo para el manejo de información sobre cultura popular en bibliotecas públicas*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1990. 71 p.
- Wheeler, Joseph y Goldhor, Herbert. *Administración práctica de bibliotecas públicas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1975. 595 p.
- Participación en la Mesa Redonda Bibliotecas y Cultura. Celebrada en el Palacio de Minería con motivo de los 450 años de la UNAM. El martes 6 de noviembre de 2001.